
Audelino / Almoína, historia de una amistad

VÍCTOR ITURBE MARTÍNEZ*
FERNANDO REGUERAS GRANDE**

TITLE: Audelino / Almoína, story of a friendship.

RESUMEN: A partir de una pasión compartida por los libros –establecida en Benavente en los años 30– se trazan biografías del veterinario y pastor evangélico Audelino González Villa y su amigo, el político y escritor José Almoína Mateos, cuya intensa y contradictoria peripecia vital acabó en su asesinato en México D.F. por los sicarios del dictador dominicano Trujillo.

SUMMARY: Based on a shared passion for books –established in Benavente in the 1930s– biographies are drawn up of the veterinarian and evangelical pastor Audelino González Villa and his friend, the politician and writer José Almoína Mateos, whose intense and contradictory vital vicissitudes ended in his death. assassination in Mexico City by the assassins of the Dominican dictator Trujillo.

PALABRAS CLAVE: Benavente, socialismo, libros, amistad, exilio, Francia, Santo Domingo, Trujillo, México.

KEYWORDS: Benavente, socialism, books, friendship, exile, France, Santo Domingo, Trujillo, Mexico.

* victoriturbe41@gmail.com

** fernandoregueras@gmail.com

1. PORTADILLA

Este breve texto trata sobre la historia de una amistad entre dos hombres castigados por el destino, Audelino González y José Almoína, perseguidos por sus creencias, por sus contradicciones (JA).

A veces una imagen evoca más el pasado y el futuro que el instante mismo en que fue captada. Es una fotografía. Un hombre elegantemente vestido contempla fascinado (más posa que contempla) unos libros *in-folio*, sin duda antiguos, encuadernados en piel, tejuelados del 1 al 9. Alguien que ama los libros: su tacto, su olor, su tipografía, sus erratas, sus grabados, su texto. Sabemos cuáles son gracias a la dedicatoria del reverso: *Aquí estoy con esos volúmenes, los 9 de las Opera Omnia de Erasmo¹ en la ed. [ición] “princeps” (Frobenius, Basilea 1538-1540).* Y a quien se dedica la foto: *Para mi amigo de siempre Audelino. Pepe².* Almoína recuerda y sabe muy bien que Audelino es desde mozo bibliófilo enardecido de biblias y obras del cristianismo heterodoxo, compartir esta fotografía³ no era, pues, solo información o jactancia (Fig. 1 a y b)

Tenemos ya las *dramatis personae*: José Almoína Mateos (1903-1960) –Pepe, para su familia y amigos– y Audelino González Villa (1901-1984). Se conocieron en Benavente durante los intensos años de la República, época crucial en la vida de ambos y aunque desde 1936 no volvieron a verse, su amistad perduró hasta el final.

La foto está tomada en Mexico D.F. Colonia Tepeyec Insurgentes, c/Santiago n° 147, donde la familia Almoína residió desde su llegada a la capital mexicana en 1947 desde Santo Domingo hasta 1954. Según nos comunica Ulises Almoína⁴, su padre mandó construir “*junto al jardín un gran cuarto para albergar la biblioteca, donde pasaba buena parte del día escribiendo*”. En la foto puede verse perfectamente aquel al fondo, posiblemente

¹ Parece que es la edición que cita BRUNET, J.C.: *Manuel du libraire et de l'amateur de livres*, 5ª ed., T. II, París, p. 1035. *Opera Omnia* (obras completas) de Erasmo publicada por *Beatus Rhenanus* (1485-1547), humanista y reformador protestante que trabajó como editor y corrector de pruebas en la imprenta de Johannes Frobenius (c. 1460-1527). Amigo de Erasmo con quien compartió casa en Basilea y a quien imprimió sus obras desde 1514, mientras que este le ayudó a supervisar ediciones patrísticas y el *Novum Testamentum* que utilizó Lutero para su traducción al alemán. Brunet lo da como obra en 8 vols, de 1540-41, impresa, pues, por el hijo de Johannes, Hieronymus Frobenius (1501-1563). Los 9 tomos tal vez se correspondan con las 9 *ordines* (categorías) que Erasmo fijó para la publicación (póstuma) de sus obras completas. La edición reciente más apurada de las obras del humanista holandés es la que lleva a cabo desde los años 70 del siglo pasado la editorial Brill: *Opera Omnia Desiderii Erasmi – Erasmus, Opera Omnia. Recognition et Adnotatione Critica Instructa Notisque Illustrata*.

² Una anotación en rojo posterior reza: Almoína (ver *infra*).

³ La fotografía es cortesía de Lydia González, hija de Audelino. Se añaden también unas cartas, por amabilidad de Enrique González Vidal, nieto de nuestro hombre, por parte de Rodolfo (ver *infra*). Se recogen en el Apéndice Documental, una mecanografiada de Almoína a Audelino y familia (Audelino 1), y tres manuscritas, pequeña nota de agradecimiento de Audelino a Almoína y familia (Audelino 2), de Pilar Fidalgo, viuda de Almoína, comunicando a Audelino el asesinato de su marido (Audelino 3) y otra de Audelino a Almoína que finalmente no se envió (Audelino 4). Se incluyen asimismo algunos recortes de prensa sobre el asesinato de Almoína, (Documento 5).

⁴ Información de Ulises Almoína (1938), hijo menor de José Almoína que vive actualmente en Fuen-girola (Málaga). Buena parte de las noticias que se vierten en este artículo proceden de comunicaciones verbales y epistolares de la familia Almoína (Leticia y Ulises) y González (Lydia) que, en cada caso se precisarán. Todas ellas son resultado de conversaciones o contactos directos de uno de nosotros (VIM).

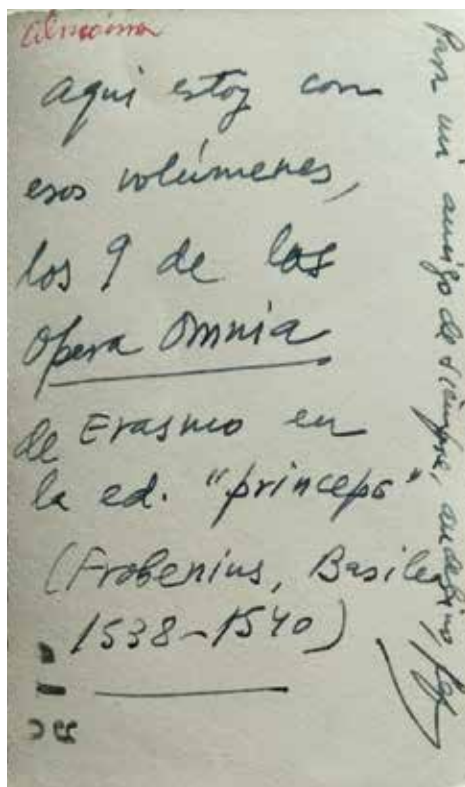


Fig. 1a. J. Almoína en su casa de C/ Santiago n° 147 de Ciudad de México, fines de los años 40.

Fig. 1b. Reverso de la fotografía anterior

Almoína sacó los libros de Erasmo y posó con ellos para subrayar no solo el calor de su amistad “de siempre”, sino porque en aquellos momentos —entre 1948 y 1951— Audelino colaboraba estrechamente con él en la edición crítica del erasmista Fray Juan de Zumárraga: *Regla Christiana Breve*, (1547), ed., introd. y ns. de José Almoína, México, Editorial Jus, 1951. Zumárraga fue además el primer europeo que poseyó las *Opera Omnia* de Erasmo en América⁵ y tanto Audelino como Almoína eran realmente unos cristianos heterodoxos que, más allá de coincidencias o pasiones intelectuales, se verían reflejados en la altura evangélica del obispo de México, fundador de la primera imprenta de América. Según comunicación verbal de Ulises Almoína la foto es de finales de los años 40. “Posiblemente mi padre tenía 45 años”. Arriba o abajo, la fecha coincide con el momento en que el escritor gallego estaba sumergido en el estudio de Zumárraga.⁶ Audelino recibió un ejemplar de la *Regla...* y “su lectura nos está recordando la vida y la obra de Fray Bartolomé de Carranza y su interesante Catecismo. Con exquisito gusto de bibliófilo editada y con

⁵ BATAILLON, M.: *Erasmo y el erasmismo*, Barcelona 1967, p. 158.

⁶ En 1948 había publicado “El erasmismo de Zumárraga”, *Filosofía y Letras* XV, 1948, pp. 93-126.

*sabiduría y erudición insuperable anotada, su indiscutible valor se acrecienta. Y en nuestro hogar ha avivado si cabe el recuerdo de amigos que llevamos en el alma con afecto fraterno que ni la distancia ni las vicisitudes han devaluado*⁷

Estos libros –los libros– son el nudo (y el nodo) de esta historia, permeados, sobre todo en el caso de Almoína, por la figura de *Desiderius Erasmus*. Recién ingresado en la masonería en 1928 eligió el mismo nombre simbólico, “Deseo”, que su admirado maestro. Las obras completas de Erasmo en edición *princeps* de Frobenius fueron un regalo de cumpleaños que María Martínez, mujer del dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo hizo a Almoína, preceptor de su primogénito Ramfis, en 1945, como agradecimiento por sus logros en los estudios. La obra, una auténtica joya bibliográfica, costó 1.500,000\$, de la época. En 1955, Almoína trató de venderlos⁸, sin éxito, por sus apuros económicos, pero de la estima en que los tuvo da cuenta su testamento ológrafo (17/XI/1959), pocos meses antes de su asesinato⁹. Una tercera parte del mismo se dedica al destino de su biblioteca, aconsejando a su mujer, heredera universal de sus bienes y derechos de sus obras, que “venda el ejemplar de las obras completas de Erasmo... a ser posible a la Universidad de México y tenga como base de la operación el precio marcado en el catálogo de la antigua librería Robredo”. Actualmente forma parte de la biblioteca de la UNAM.

En ese libro estaba escrita ya su sentencia de muerte, como veremos más adelante.

2. AUDELINO GONZÁLEZ VILLA (PUENTE DE VILLARENTE 1901-LEÓN 1984)

Veterinario moderno y progresista, comprometido con su profesión que desempeñó primero en Galicia (Quiroga, Lugo) de 1923 a 1927 antes de trasladarse a Fuentes de Ropel (1927-1933) y a Benavente (1933-1936). Detenido y represaliado durante la guerra y la dictadura por su “militancia” en la iglesia evangélica¹⁰ y su amistad con Almoína¹¹, tras su paso por las siniestras cárceles de Zamora y Toro¹², ya liberado, no podrá recuperar su

⁷ Audelino 2: Pequeña nota de agradecimiento de Audelino a “Pepe Almoína y familia”, escrita en La Pola de Gordón el 22/XI/1952, donde ejercía como veterinario. Gentileza de Enrique González Vidal

⁸ El 19/XI/1955, escribe una carta a su amigo (y gran estudioso del exilio español) Vicente Llorens, que trabajaba en Princeton, para saber si esta universidad estaría de acuerdo en la adquisición de la obra. En 1949 la librería Porrúa de México (antigua Robredo) la valoraba en 21.000 pesos (1\$= 8,5 pesos). Almoína que se contentaba con que le pagasen lo que costó en 1945 recuerda que su aparición en el mercado en aquel momento fue una casualidad, que el libro no se encontraba en la biblioteca del Congreso de Washington y que, por tanto, era muy difícil establecer su precio. *Cfr.* GÓMEZ RIVAS, I: *Almoína*, Fundación Novacaixagalicia 2013, pp. 160-162.

⁹ Publicado por primera vez, de su puño y letra, por su viuda Pilar Fidalgo en el diario mexicano *El Universal* el 10/V/1960 (Documento 5). Más accesible, en: MARTÍNEZ CRESPO, X.: *José Almoína. Pilar Fidalgo. Exilio. Dominicana, México*, Edicions A Nossa Terra 2009.

¹⁰ ITURBE MARTÍNEZ, V. y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R.: “Apuntes sobre la comunidad protestante en Castrogonzalo (Zamora) hasta los inicios de la Guerra Civil”, *Brigecio* 30, 2020, 285-305.

¹¹ PERNÍA, F.: *La Segunda República en Benavente. Radiografía de una ciudad en cambio*, Benavente 2021, pp. 221 y 245.

¹² De cuya estancia dejó una conmovedora y lacerante memoria. Su hijo Rodolfo González Vidal fue el coordinador del trabajo para el Grado de Veterinaria de JAVIER DE FRUTOS VIDAL: *Audelino González Villa : el veterinario evangélico*, León, 2011. En dicho trabajo se publican extensas páginas de este texto fundamental

cargo de veterinario municipal. Solo después de su rehabilitación en 1951 siguió ejerciendo la profesión hasta su jubilación.

No nos resistimos a publicar el fragmento de una carta¹³ que, muchos años después (10/XII/1956) escribió Audelino a su amigo Pepe Almoína sobre su paso por la cárcel y que por razones que desconocemos nunca le llegó a enviar. Después de unas noticias familiares, recuerda nuestro hombre su detención en 1936:

“Detenido el 24 de agosto por elementos de la Falange, sus interrogatorios siempre eran en relación con V. a quien, como recordará, vi tangencialmente en el Corrillo el día 19 [probablemente confusión por 18 de julio] cuando creíamos todos –todos los que estaban en la inopia como yo– que aquello terminaría en dos o tres días. Me detuvo un tal Mariscal¹⁴ y prefiero que me cogiera a mí pues de cogerle a usted no quiero pensar cómo se habría deleitado torturándole. Tres días al lado de Pilar [Fidalgo, mujer de Almoína] y luego un traslado providencial a Toro donde estuve hasta el 6 de enero viendo como día tras día docenas de hombres eran llevados al degolladero por “hombres” cargados de medallas y escapularios y blindados de “bendiciones”...

Desde adolescente Audelino *“amaba los libros entrañablemente”*, recuerda su hijo Rodolfo¹⁵, bibliófilo con minúscula, por su pasión por los libros y con mayúscula (Bibliófilo), por su pasión por coleccionar Biblias de las que llegó a poseer varios miles. Una fue trascendental, la que adquirió al *colporteur* Buenaventura Vidal García en 1919 que *“marcó de tal modo su vida que cambió sus relaciones familiares, sus actividades profesionales y cada aspecto del diario acontecer”*. Durante cerca de 60 años, en librerías, subastas (dentro y fuera de España), solicitándolos por anuncios en la



Fig. 2. Audelino González Vidal en su biblioteca.

sobre la primera y brutal represión franquista que complementa lo publicado por su amiga Pilar Fidalgo, mujer de José Almoína (ver *infra*). Sería muy interesante disponer de una edición crítica de este testimonio.

¹³ Audelino 4, gentileza de Enrique González Vidal.

¹⁴ El falangista Gregorio Mariscal Martín, trabajaba en la estafeta de Correos de Zamora, donde necesariamente conocería a Almoína nombrado inspector de correos de la provincia el 8 de junio de 1936. Mariscal fue un matón despiadado, asesino de Amparo Barayón, mujer de Ramón J. Sender (ver *infra*). Información sobre este siniestro personaje, con referencias: *La Opinión de Zamora*, 26/V/2013. I. GÓMEZ, “Ni un tiro ni una venganza”.

¹⁵ GONZÁLEZ VIDAL, R.A.: “Audelino González Villa. Veterinario, bibliófilo y heterodoxo en Benavente”, *Brigecio* 16, 2006, 147-160, particularmente 149 y ss.

prensa¹⁶, procuraba libros afanosamente (Fig. 2), auténticas joyas a veces, como dos ejemplares de la Biblia del Oso (por aparecer uno en la portada), la primera traducción de las Sagradas Escrituras en castellano (Basilea 1569) publicada por Casiodoro de la Reyna, exmonje jerónimo de San Isidoro del Campo (Santiponce, Sevilla) exiliado y perseguido por la Inquisición; la de Amsterdam de 1602, revisión de Cipriano de Valera de la de 1569, ediciones clandestinas en España, perseguidas (y quemadas) por el catolicismo triunfante; la Biblia (judía) de Ferrara de 1553, y así hasta 715 ejemplares bíblicos en castellano, y muchas más en otras lenguas. Pero no solo Biblias (antiguo y nuevo Testamento) también obras de autores heterodoxos españoles, tratados de albeitería etc. Su pasión cristiana, heterodoxa y bibliófila recuerda a la de un personaje, bien querido por él, Luis de Usó¹⁷ (1805-1865), modelo de hombre de fe, entusiasta de los libros y estudioso de los reformistas españoles (que aprovecharía después Marcelino Menéndez Pelayo para su *Historia de los heterodoxos españoles*).



Fig. 3. Audelino en 1981.

Hasta su muerte en 1984 reunió más de 15.000 volúmenes, una gran biblioteca que, al decir de su hijo Rodolfo, propietario actual de la misma, “posiblemente es la colección más completa que existe en España, en manos privadas, de Biblias castellanas y textos de albeitería”. A ello habría que añadir la hemeroteca de revistas evangélicas desde finales del siglo XIX a mediados del XX, en manos de sus hijas Lydia y Elena. En la última entrevista que Audelino concedió a un periódico leonés en 1981¹⁸ (Fig. 3) afirmaba que “No vendería mi colección aunque me

ofrecieran una cifra muy tentadora”, no obstante entendía que “el lugar más adecuado para mi biblioteca debería ser un museo”. Años antes, una selección de obras fue expuesta en la 1ª Semana de la Biblia en San Sebastián de 1979, costumbre que ha mantenido su hijo en otras ciudades españolas¹⁹: Santiponce, Sevilla 1981; Salamanca 1982; León 1990,

¹⁶ Valga de ejemplo. En la revista *España evangélica* (13/XII/1934, Madrid año XV, n° 712, p. 276) solicita (“Compro, pagando altos precios...”) obras comprometidas con sus creencias de Cipriano de Valera, Juan de Valdés, pero también literarias de G. Gómez de Avellaneda, C. Coronado, Sor Juana Inés de la Cruz, etc.

¹⁷ En 2017 se pudo ver en la Biblioteca Nacional de España la exposición: *La librería secreta de Luis de Usó (1805-1865)*. Su biblioteca fue donada por su viuda a dicha institución.

¹⁸ *La Hora leonesa*, jueves 6 de agosto de 1981, plana 3.

¹⁹ NEPOMUCEMO, M.A.: “Semblanza del bibliófilo Audelino González Villa”, *La Revista, Diario de León*, 6 de agosto de 2000, pp. 14-15.

La Coruña, Burgos y Valladolid 2000, Benavente 2006, coincidiendo con la feria del libro, etc.). Uno de nosotros (FRG) la disfrutó en la Casa Revilla de Valladolid²⁰, a partir de lo cual resultó el contacto con Rodolfo González y la publicación del artículo sobre su padre en *Brigecio* 2006, ya citado.

Cuando Audelino residía en Fuentes de Ropel, en los primeros años treinta, recibía con frecuencia envíos de libreros, que recogía en la estafeta de correos de Benavente, entonces en la C/ Santo Domingo, donde Almoína era funcionario, recuerda Rodolfo²¹. Sobre esa base establecieron una sólida amistad, hasta el punto de que Audelino le autorizó a que abriese sus envíos y los hojeara hasta que él pudiera retirarlos. Compartían ambos ideas de libertad, insiste Rodolfo, aunque nuestro veterinario nunca militó en el PSOE, ni fue masón, como otros protestantes de la provincia, entre ellos el pastor y amigo de Unamuno, Atilano Coco, cuya detención por los falangistas (y posterior asesinato) dio lugar al conocido episodio entre Unamuno y Millán Astray en el paraninfo salmantino (*“Venceréis, pero no convenceréis”*). Tras la revolución de Asturias de 1934 el gobierno de la República desterró a Almoína a Alcaudete (Jaén). El día de su regreso a Benavente en marzo de 1936 se organizó una manifestación para recibirlo acompañándolo desde la estación a casa de Audelino que le ofreció alojamiento en su casa mientras encontraba vivienda. Quizás aquello, subraya Rodolfo, hizo pensar en una inexistente afinidad política entre ambos. El golpe de julio de 1936 obligó a Almoína, que se salvó por los pelos, a huir de Benavente, con lo que ambos perdieron el contacto, pero no la amistad basada en los libros, como estamos viendo. Pilar Fidalgo envió a Audelino fotocopia de la última página del libro de Los Salmos que llevaba habitualmente en el bolsillo, antes de ser asesinado por los esbirros de Trujillo. Dice así de su puño y letra: *“El 27 de enero de 1960 confesé mis culpas e iniquidades al Señor. Deo gratias”*.

3. JOSÉ ALMOÍNA MATEOS (LUGO1903-CIUDAD DE MÉXICO1960)

Hijo de un médico militar, hombre culto y filantrópico, miembro de la Real Academia Galega, preocupado por los enfermos más menesterosos, su temprana muerte en 1914 le obliga a interrumpir el bachillerato y trasladarse con su madre a Orense, donde se ha dicho que pudo estudiar en el Seminario y mantener contacto con Marcelo Macías, que le marcaría, en su gusto por el mundo clásico, toda la vida. Según un *curriculum* realizado por él mismo en México, que conserva la familia, habría cursado Filosofía y Letras (Historia) en la Universidad de Santiago, aunque su expediente no aparece en los archivos de dicha institución. Pero es que en 1929 aún no había obtenido el título de bachiller, recuerda Gómez Rivas, de manera que es imposible que el año siguiente hubiese terminado la carrera. La formación de Almoína, subraya dicha autora, sigue siendo un enigma, uno más de los que rodean su biografía²². Los que le conocieron en Benavente (incluso en su

²⁰ *El Mundo*, viernes 17 de marzo de 2000, plana 9; *Diario de León*, viernes 17 de marzo de 2000, 70; *El Norte de Castilla*, viernes 17 de marzo de 2000.

²¹ De todos los asuntos que se relacionan en los siguientes párrafos: GONZÁLEZ VIDAL 2006, p. 152.

²² La personalidad de Almoína fue objeto de una pequeña biografía por V. LLORENS: *Memorias de una emigración. Santo Domingo 1939-1945*, Barcelona 1975, pp. 101-106, 161-171 y *passim*. A lo largo

breve estancia en Alcaudete), en Santo Domingo y México D.F. coinciden en su cultura y conocimientos históricos poco comunes: profesor de las universidades de ambas capitales, manejaba varias lenguas antiguas y modernas, su amplia y rigurosa producción bibliográfica y su estilo literario, desde los primeros libros de Benavente, de sabor siempre arcaizante, muy conceptista y erudito, no se improvisa.

Dificultades económicas explican probablemente que se presentara a oposiciones de Correos, ganando una plaza en 1921 que desempeña en varias estafetas de Galicia hasta 1929, año de su traslado a Benavente. El 28/I/1928 ingresa en la masonería en la logia de Lugo (*Lucus*), institución que le facilitó contactos fundamentales a lo largo de su vida y en la que alcanzaría el grado de maestro.

Almoína se incorpora a la oficina de correos de Benavente el 12 de noviembre de 1929. Buen mozo, apuesto y elegante, auténtico “*pollo pera*” para los que lo conocieron²³, su traslado, más allá del puro carácter administrativo, tal vez pudo deberse a la búsqueda de un clima más seco para sus afecciones bronquiales²⁴, procurando siempre un lugar cerca de su tierra. La documentación que publica Gómez Rivas 2013 (pp. 86-87) es concluyente al respecto: declarado “inútil total” en 1923, cuando fue quintado, lo mismo le ocurrió de nuevo en 1938, en plena guerra, y esa “tuberculosis pulmonar evolutiva” que padecía sería la responsable de sus frecuentes bajas laborales desde 1928.

En nuestra villa Almoína comienza una actividad política frenética renovando de arriba abajo el PSOE local, con presencia organizada en Benavente desde 1908. En noviembre de 1930 se aprueban los estatutos de la Agrupación Socialista de Benavente²⁵, que se constituye el 12 de mayo de 1931. Almoína se convierte en presidente del comité

de este siglo su figura histórica ha sido recuperada tanto en Galicia como en Santo Domingo y México. Por citar las obras más importantes: GÓMEZ RIVAS, I.: *Almoína*, Fundación Novacaixagalicia, 2013, con la más extensa y precisa bibliografía de y sobre el escritor y político gallego. MARTÍNEZ CRESPO, X.: *José Almoína. Pilar Fidalgo. Exilio. Dominicana, México*, Edicions A Nossa Terra 2009. MORALES PÉREZ, S. E.: *Almoína, un exiliado gallego contra la dictadura trujillista*, Archivo General de la Nación, vol. LXXIV, Santo Domingo 2009. VEGA, B.: *Almoína, Galíndez y otros crímenes de Trujillo en el extranjero*, Fundación Cultura Dominicana 2001 (imagen negativa de Almoína). Otra versión absolutamente perversa de nuestro hombre es la del amigo, colaborador y ministro de Trujillo durante 25 años, Virgilio Álvarez Pina, Don Cucho, cuyas memorias, prologadas por Bernardo Vega, fueron publicadas por sus familiares: ÁLVAREZ PINA, V.: *La Era de Trujillo. Narraciones de Don Cucho*, Santo Domingo 2008. Más recientemente: RIVEIRO, B.: *Almoína: o héroe infame*, documental de 60' de duración con entrevistas a distintos historiadores, 2018. En Benavente F. MUÑOZ ALBIAC realizó algunas indagaciones que finalmente no llegaron a buen puerto: “El primer socialista. El profesor Fernando Muñoz Albiac recupera la figura del fundador del partido socialista en Benavente en la biografía de José Almoína”, I. REGUILÓN, Benavente/Zamora, *El Norte de Castilla*, 7 de diciembre de 2006. Por fin, PERNÍA VEGA, F.; *La II República en Benavente*, Benavente 2021, recoge algunos aspectos de su trayectoria política durante aquellos años.

²³ Así me lo definía mi tía Teresa Regueras Galende (1910-2009) que llegó a conocerlo recién llegado a Benavente (FRG).

²⁴ En la memoria de Felisa Guerra, madre del archivero municipal Juan Carlos de la Mata Guerra, quedó siempre la imagen de esta dolencia: Almoína tenía cavernas (pulmonares) y tomaba el aire en una josa cercana al viejo cementerio de Benavente. Parece que también se sentaba en la casa de campo de la familia González Lobón donde iba a tomar los aires (información de J.C. de la Mata). Curiosamente, más de una década después es el argumento que nuestro hombre esgrime ante Trujillo para que se le permita salir de Santo Domingo.

²⁵ Buena parte de las noticias recogidas en estos párrafos, proceden de PERNÍA 2021, pp. 20, 64, 224-225, 229 y 241.

local del PSOE —el partido más fuerte y estable de Benavente durante la IIª República— director del periódico *El Pueblo* y representante de la Casa del Pueblo. En 1932 se casa con Pilar Fidalgo y así lo registra Audelino²⁶ en una especie de dietario personal y en Benavente nace su primogénito, Pepito, —José Ulises Espartaco, toda una declaración de principios— fallecido en París en 1938. Defensor de las posturas más radicales del partido, frente Alfredo Rodríguez, más conciliador con republicanos progresistas, es recordado por sus electrizantes discursos y mítines defendiendo la ocupación de tierras sin necesidad de esperar la reforma agraria. Tras los sucesos de Asturias en octubre de 1934 el Gobierno Lerroux lo destierra a Alcaudete (Jaén), donde nace su hija Pilar. A su regreso²⁷ a Benavente en marzo de 1936, tras la victoria del Frente Popular, radicalizará su postura centrándose en la reforma agraria. Se le destina a Zamora donde el 8 de junio es nombrado inspector provincial de Correos. El 26 de abril fue compromisario socialista de la provincia en la elección de Manuel Azaña como presidente de la República. Según Antonio Conde Hernández²⁸, que vivía debajo de su casa²⁹ en la Rúa, pasó la noche del 19 de julio rompiendo papeles y salió de madrugada en un taxi hacia Astorga, donde se unió a los mineros asturianos, que en tren habían abandonado también Benavente, poco antes de la llegada de los falangistas a la villa. Pasa tres meses en Villablino de donde sale para Santander incorporándose al trabajo de Correos y forma parte de los tribunales populares.

El mismo día 19 de julio los fascistas “*asaltan su casa rompiendo libros de la biblioteca, llevándose papeles, fotografías y documentos*”, no se llevaron a Pilar³⁰, a punto de parir, pero le advierten que vendrían a por ella. Pocos días después del parto fue detenida (6/X) con su recién nacida Helena, acusada de ser esposa de un socialista, sistema nada infrecuente³¹, para presionar al marido (o pariente) a que se entregase. De la vesania y memoria sobrecogedora de aquellos siete meses sin piedad en las cárceles franquistas de Zamora hay un documento excepcional firmado por la propia Pilar que primero se publicó

²⁶ Para el día 12 de octubre de 1932 apuntó sobre un margen: “*Enlace de Pepe Almoína y Pilar*”. También el 7/X/1932 en *La Mañana. Diario Republicano*, plana 6 se anuncia: “*Para el próximo día 12 tienen proyectado su enlace matrimonial la distinguida joven doña Pilar Fidalgo Carasa y el presidente de la Agrupación Socialista local, particular amigo nuestro, don José Almoína Mateos*”. Parece que contra la voluntad de la muy religiosa familia de Pilar.

²⁷ *La Tarde*, 10 de marzo de 1936, plana 8.

²⁸ Comunicación personal (FRG) de Antonio Conde Azorín, hijo de Antonio Conde Hernández, que vivía en el piso de abajo del político gallego en donde estuvo la sala de proyecciones *Cinema*: MARTÍN BENITO, J.I. y de la MATA GUERRA, J.C.; “Presentación” a la edición facsímil de *Monumentos históricos y artísticos de Benavente*, CEB “Ledo del Pozo”, Benavente 2000.

²⁹ En el *AHM* de Benavente, existe un expediente sobre los muebles de José Almoína que a fines de 1936 o principios de 1937 se había hecho cargo “en calidad de depósito” Antonio Conde Hernández que solicita al Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas de Valladolid se le informe de la situación en que se encuentran dichos trámites. Posiblemente esté en relación con el registro del expediente judicial (nº 957) abierto a José Almoína (Archivo de la Chancillería de Valladolid) para la incautación de sus propiedades, que fue remitido al presidente de la audiencia de Zamora en mayo de 1942, probablemente destruido en el expurgo de 1953, que supuso la destrucción del 80% de los documentos relativos a las incautaciones franquistas. Ver GÓMEZ RIVAS 2013, p. 89, nota 133.

³⁰ Sobre todos estos aspectos y la estadía en Benavente de Almoína, ver: GÓMEZ RIVAS 2013, pp. 47-70.

³¹ Véanse declaraciones personales de historiadores y familiares de Almoína en el documental de 60’ de Breogán RIVEIRO: *Almoína: o héroe infame*, 2018. Ver también, R. SENDER BARAYÓN, *Muerte en Zamora*, Barna 1990.

en *El Socialista* los días 20, 21 y 24 de mayo de 1937 con el título “Testimonio personal. Nueve meses en poder de los facciosos” y luego tuvo una edición en francés ese mismo año y en inglés en 1939³², denuncia de primera mano de la represión franquista. Recientemente existe también una edición electrónica en castellano³³. Gracias, quizás, a sus contactos en la masonería, Almoína consigue que canjearan a su esposa, tres hijos y suegra por la familia vallisoletana Semprún.

Según el *curriculum vitae* elaborado por él mismo, al que ya nos hemos referido, desde principios de julio de 1937 a octubre de 1939 residió en Francia desempeñando diversos cargos consulares en Burdeos, Toulouse y Marsella. Al decir de Gómez Rivas, estos nombramientos estarían relacionados con el caos de las representaciones diplomáticas, poco afectas a la República, y a sus contactos con el socialista y masón, Alfredo Nistal que había sido director general de correos durante el primer bienio republicano.

Muere Pepito, el hijo mayor, pero nace Ulises (1/VI/1938), mientras su padre traduce a Homero y en Burdeos indaga en la postrera memoria de Goya, papeles localizados en el consulado que le servirán después para publicar *La póstuma peripecia de Goya*, UAM, México 1949.

“*De un traumático jalón había perdido hijo, patria, bienes, sueños*” (Morales 2009, p. 62).

Además de su trayectoria política, José Almoína cimentó en Benavente dos de los valores que le acompañaron toda su vida: su lealtad familiar, de la que tendremos ocasión de hablar largo, y su compromiso intelectual, retomado luego en la República Dominicana. Afiliado al Liceo benaventano, sociedad cuyos fines eran la dinamización cultural de la villa, será su presidente en 1931. Ganador de los concursos literarios de las fiestas del libro de 1934 (*Bellezas y riquezas de Benavente*³⁴) que comparte con otros autores y 1935 (*Monumentos históricos y artísticos de Benavente*), con ellos inaugura su actividad como escritor, que mantendrá hasta el mismo día de su asesinato. El primero, “*escorzo paisajístico de un derroche lírico alborozado*” (Morales 2009, p. 47), a modo de estampas etnográficas, despliega la más bella descripción de un jueves de mercado en Benavente; el segundo, a pesar de sus limitaciones, es el primer estudio serio escrito en nuestra villa sobre su patrimonio artístico. En ambos, como subraya Morales (p. 49), la forma de referirse a Benavente es de un profundo sentimiento, “*por la tierra donde halló amor y sentido a sus inquietudes intelectuales y culturales*”, con una voluntad de estilo donde se conjugan expresiones arcaicas con originales voces populares y neologismos.

La derrota final de la República, el masivo éxodo de republicanos y el estallido de la Segunda Guerra Mundial planteó en otros términos la permanencia en Francia de la

³² *Une jeune mère dans les prisons de Franco*, París, Archives Espagnoles 1937 y *A Young Mother in Franco's Prisons*, Londres, United Editorial, 1939.

³³ Pilar FIDALGO CARASA: *Una joven madre en las prisiones de Franco*, traducción del francés, introducción y notas de Eduardo Martín. *Memòria Repressió Franquista.: Pilar FIDALGO CARASA: UNA JOVEN MADRE EN LAS PRISIONES DE FRANCO* (memoriarepressiofranquista.blogspot.com) <https://memoriarepressiofranquista.blogspot.com/2014/10/pilar-fidalgo-carasa-una-joven-madre-en.html>

³⁴ Según PERNÍA 2021, p. 225, se imprimieron 2.000 ejemplares, pero el miedo que su posesión podía acarrear lo ha convertido en una rareza inencontrable.

familia Almoína. A pesar de su deseo de marchar a Argentina, solo dos países de América abrieron sus puertas a los exiliados españoles: México y la República Dominicana, de la que se desconocía todo, incluida la sanguinaria dictadura de Rafael Leónidas Trujillo que, por citar una sola de sus monstruosidades, masacró a arma blanca a más de 12.000 haitianos en octubre de 1937. Para “blanquear” su feroz imagen y la muy deseada también de la raza de la isla, dio asilo a judíos acosados por los nazis y a varios miles de republicanos españoles³⁵, entre otros a Almoína y su familia que arribaron a Puerto Plata el 7 de noviembre de 1939. Los primeros meses de la larga estancia dominicana fueron duros, vendiendo lápices y plumas en la calle, solo aliviados por el nacimiento de Leticia el 6 de diciembre de 1939. Gracias además a la buena acogida de la logia masonica³⁶, como luego ocurrió en México, y a las precarias instituciones escolares y universitarias dominicanas, pronto copadas por profesionales españoles, su situación cambió. Profesor de Historia Universal de la Escuela Diplomática, desde 1940, de la Escuela Nacional de BB.AA., desde 1943 y ese mismo año catedrático de portugués de la Facultad de Filosofía. Ingresos regulares para sobrellevar las necesidades de una familia de cuatro hijos, la esposa y suegra. Aparte su labor docente, Almoína colabora en la prensa del país (Fig. 4) y del exilio español y publica su primera obra mayor: *La biblioteca erasmista de Diego Méndez*, Santo Domingo 1945³⁷, bien recibida en el ámbito académico, incluso por Marcel Bataillon³⁸. Su admiración por Erasmo venía de atrás y se basaba en la idea de tolerancia del humanista holandés, una sensibilidad que le hacía coincidir con Audelino González, más allá de pasión por los libros. En *Monumentos históricos y artísticos de Benavente* 1935, p. 52, recuerda que la biblioteca de la fortaleza de Benavente “fue una de las primeras adonde llegaron las obras de Erasmo...”, y uno de sus nietos, Manuel Erasmo, hijo de Helena, recibía su nombre, ya en sus últimos días. Hasta el punto de que Llorens 1975, p.104 dice de nuestro hombre se creía un continuador moderno de Erasmo. En la carta que escribe a Audelino G. Villa el 9 de abril de 1957, comenta a su “queridísimo amigo”: “Antes de morir quisiera tener dispuesto mi libro *Erasmo en América*” del que poseo bastantes materiales y



Fig. 4. Caricatura de Almoína en el diario *La Nación* de Santo Domingo

³⁵ MORALES 2009, p. 90 se refiere a que Trujillo cobraba una cuota entre 200 y 300\$ por recibir exiliados.

³⁶ Desde 1928, como se dijo, Almoína perteneció a la logia *Lucus*: MORALES 2009, p. 106, más tarde a otras, tanto en España como en América. Ver distintos comentarios en el documental de B. RIVEIRO 2017.

³⁷ Dos años después editaría otra obra sobre la repercusión del pensamiento de Erasmo en América: *Rumbos heterodoxos en México*, 1947.

³⁸ Autor de la obra fundamental: *Érasme et l'Espagne, recherches sur l'histoire spirituelle du XVIe siècle*, París 1937. Su primera edición en castellano, *Erasmo y España*, FCE, México 1950, corregida y aumentada, introduce un apéndice sobre “Erasmo y el Nuevo Mundo”.

tengo redactada la mayor parte.” (Audelino¹) Esta brillantez intelectual debió de llamar la atención a Trujillo, que ya en 1942 le nombra preceptor de su hijo mayor Ramfis, un oprobio moral del que Almoína difícilmente se pudo zafar, sabía muy bien quién era el “Chivo”³⁹ al que no se le podía llevar la contraria sin sufrir serias consecuencias personales y familiares. Parece además que Almoína se convirtió en “negro” de la “prestante dama”, María Martínez, tercera mujer de Trujillo, a la que escribe una obra teatral *Falsa amistad*⁴⁰, jaleada por la prensa dominicana como obra maestra de tan insigne escritora, quien, agradecida, le regala en 1945, como dijimos, las *Opera Omnia* de Erasmo en edición *princeps*.

La situación se mantuvo hasta 1946. El sátrapa, satisfecho con el éxito de la formación de Ramfis, le otorga la nacionalidad dominicana en 1944 y finalmente le designa el 14 de enero de 1945 su secretario particular⁴¹ para estupor de exiliados y envidia de su corte turiferaria. La aceptación de este cargo abominable⁴² ha dado pie a interpretaciones que van desde el repudio más enérgico (el PSOE, por ejemplo, lo expulsa del partido en 1946) a un candoroso erasmismo pensando que tal vez podría redimir al tirano, o a una “comprensión” pragmática inevitable, después sacudida con un libro que sería su sentencia de muerte (*Una satrapía en el Caribe* 1949. Ver *infra*). Otra contradicción, otro drama sin salida, muy difícil de entender. ¿Cómo un hombre de la trayectoria⁴³ política, moral e intelectual de Almoína pudo aceptar un cargo tan infame que le marcará de forma lacerante el resto de su vida y su salud⁴⁴? Como “*miserable*” e “*indigno*” se autodenigra (*Una satrapía en el Caribe...*), sin remedio ya para exorcizar su vileza. El escritor gallego debió sentir los más perturbadores sentimientos, como recuerda Morales, y el deseo de marcharse de la isla como habían hecho la mayoría de sus compañeros de exilio. Pero renunciar a la abyecta secretaría que le había dispensado el dictador se interpretaría como un acto de lesa ingratitud de consecuencias letales. Por otra parte, el comienzo de la Guerra Fría favorecía a las dictaduras como las de Franco o Trujillo, amparadas por Estados Unidos. Había que buscar una estratagema creíble para un espíritu supersticioso y aprensivo como Trujillo: la salud, la tuberculosis, un mal que Almoína ya sufría desde muy atrás, ahora “confirmada”

³⁹ *Chivo* (por su rijosidad incontinente), *Chapita* (por su amor desde niño a las medallas), son dos de los varios apodos que recibía el “Generalísimo” dominicano. M. Vargas Llosa publicó en el año 2000 una novela, *La fiesta del Chivo*, donde Almoína sale bastante malparado.

⁴⁰ Las “malas lenguas” tradujeron las letras iniciales de la pieza como *F(ue) A(lmoína)*. El propio autor, bajo pseudónimo de Gregorio R. Bustamante: *Una satrapía en el Caribe...* México 1949 insinúa: “*Dicen que lo escribió el miserable gallego Almoína, entonces secretario de Trujillo*”, p. 26. Aparte de esta obra también “le” escribió otra, *Meditaciones morales*. (Citamos por la edición digital dominicana de 2011).

⁴¹ Durante su desempeño escribió, por encargo, de Trujillo: *La frontera de la República Dominicana con Haití*, 1946 que originalmente salió sin su nombre.

⁴² Cuando Gregorio R. BUSTAMANTE (José Almoína) pase revista a la inmigración española en Santo Domingo, insiste en que procuraron marcharse cuanto antes, “con un gesto de repudio que la enaltece”, salvo algunos que “*se entregaron al dictador y le rindieron servicios capaces de prolongar su tiranía... tales fueron los indígnos Almoína, Fernández M. y González B* [Ramón Fernández Mato y Pedro González Blanco] *que le sirvieron directamente en lo político...*”: *Una satrapía en el Caribe* 2011, p. 223.

⁴³ Para más inri, en el documental de B. RIVEIRO, *Almoína: o héroe infame*, se cita un informe del Servicio de Inteligencia de los Estados Unidos en el que Almoína aparece como comunista.

⁴⁴ MORALES 2009, que recoge información de la familia, señala que esta situación tan contradictoria le afectó el estómago hasta su muerte.

con la complicidad de un médico español amigo. Se tragase o no el “embuste” *Chapita*, lo cierto es que consigue permiso para trasladarse a México en diciembre de 1946 mientras la familia no arribará hasta marzo de 1947. Una vez reunido con ellos solicitó asilo político al gobierno mexicano aunque vuelve a Santo Domingo a dictar unos cursos y regresa, con ayuda del embajador mexicano, en un avión de carga. La farsa continúa. Faltaba la biblioteca (erasmista, homérica, portuguesa y gallega), que se salvó gracias a un tendero vecino con negocios de importación y exportación. Todos a salvo (por el momento) se instalaron en la C/Santiago 147, Colonia Tepeyec Insurgentes, cerca de la basílica de Guadalupe, donde se toma la fotografía que da pie a este artículo. Almoína desarrolla desde entonces una frenética actividad intelectual que mantendrá hasta su muerte.

Sin embargo, los primeros momentos de adaptación al nuevo país, cuya nacionalidad recibió en 1951, fueron duros: víctima de una estafa y el fracaso de una farmacia improvisada, incluso de una churrería que obligó a Almoína a vender el coche e hipotecar la casa, más adelante incluso a tratar de enajenar las *Opera Omnia* de Erasmo (ver *supra*). Pero, más allá de los apuros cotidianos, las verdaderas miserias eran otras. Antes incluso de la llegada de la familia y escudándose en el anonimato redactó un *Informe confidencial* 1947, primera denuncia del trujillato en sus injerencias desestabilizadoras en los países del Caribe⁴⁵. Aunque se hizo llegar a las cancillerías implicadas, apenas tuvo el eco que debía en el naciente clima de Guerra Fría. De la semilla del *Informe confidencial* nació *Una satrapía en el Caribe: historia puntual de la mala vida del déspota Rafael Leónidas Trujillo*, México 1949, la más demoledora y temprana denuncia de la corrupción, sevicia y monstruoso régimen político trujillista, todo conocido de primera mano, firmada bajo el pseudónimo de Gregorio R. Bustamante⁴⁶ para distraer a los sabuesos del tirano. “*Este libro crudo, amargo, brutal...*” como reza su dedicatoria, a pesar de las incongruencias gramaticales y de sintaxis, cometidos deliberadamente para despistar su autoría, es una obra de primer rango. Forma parte, en otras claves, de la tradición⁴⁷ inaugurada por Valle-Inclán, otro gallego, con su *Tirano Banderas* (1926) y que cierra, por el momento, Vargas Llosa con *La Fiesta del Chivo* (2000), precisamente sobre Trujillo y que no debe poca parte al libro del escritor gallego.

⁴⁵ Lo publica íntegra MORALES 2009. Por su envergadura es prácticamente imposible que no lo tuviera ya más que pergeñado desde Santo Domingo.

⁴⁶ No hay ninguna duda de la autoría que confirmó su editor, exmiembro del POUM (entre los que siempre abundaron los masones), B. Costa Amic: LLORENS 1975, p. 166 y su compañero, y sin embargo no amigo, el nacionalista vasco y doble espía Jesús de GALÍNDEZ; *La era de Trujillo. Un estudio casuístico de dictadura hispanoamericana*, Buenos Aires 1956. Ese mismo año fue “hecho desaparecer” por los esbirros de Trujillo que conoció de lo que trataba el libro antes de publicarse: Camarero, M.: “Memorias de una emigración”, de Vicente Llorens. “Españoles bajo la dictadura de Trujillo”. Su historia personal dio lugar a una interesante novela de M. VÁZQUEZ MONTALBÁN; *Galíndez*, Barcelona 1990, donde la figura de Almoína tampoco sale bien parada.

⁴⁷ En orden cronológico la primera novela sería *Amalia* (1851), del argentino José MÁRMOL. Aunque hay bastantes, las literariamente más interesantes son las de M. A. ASTURIAS, *El Señor Presidente* (1946) sobre el dictador guatemalteco Manuel Estrada Cabrera; y las publicadas en los años setenta del siglo pasado: A. ROA BASTOS, *Yo el Supremo* (1974), sobre el dictador paraguayo Gaspar Rodríguez de Francia; A. CARPENTIER, *El recurso del método* (1974) y G. GARCÍA MÁRQUEZ, *El otoño del patriarca* (1975). Estos dos nos presentan una suerte de arquetipo múltiple del dictador, en Carpentier con vivas connotaciones del Gerardo Machado cubano; en García Márquez, con algunos rasgos, incluso, del propio Francisco Franco.

Sin embargo Almoína seguía manteniendo contacto epistolar con María Martínez y con el propio Trujillo –al que seguía presentándose como “*su seguro servidor*” en carta de 4/II/1949–⁴⁸ y con la diplomacia dominicana. A instancias de la señora Trujillo, “*la María Martínez*”, publica *Yo fui secretario de Trujillo* en 1950 para desmentir las noticias cada vez más firmes de que el autor de *Una satrapía en el Caribe* era él. Según Pilar Fidalgo, bajo “amenaza de muerte” y por temor a que el tirano actuase contra su familia⁴⁹. Todo lo que se decía allí solo podía saberlo Almoína. En la susodicha obra se deshace en loas al sátrapa y, aparentemente, la tormenta parece haberse disipado, pero el Chivo no perdona, cueste lo que cueste. “*La biografía de Almoína puede ser novelesca, pero no fue nunca una novela*” (GÓMEZ RIVAS 2013, p. 154)

Aparte de este activismo “esquizofrénico”, contradictorio, trágico, la vida política de Almoína en México tuvo un perfil muy bajo, al contrario de la intensidad de su labor intelectual. Se contó entre los miembros fundadores del Ateneo español de México y su acendrado erasmismo se ve colmado con la edición crítica, introducción y notas a la *Regla Christiana breve de Fray Juan de Zumárraga* en 1951, fruto de varios años de trabajo⁵⁰ y de la ayuda inestimable de su amigo Audelino González Villa⁵¹. El franciscano vasco fue el primer obispo y arzobispo de México, fundador de la más antigua imprenta de América (c. 1536) y autor del “*más completo tratado de devoción, parénesis y ascética que se escribió y editó en América durante el periodo colonial*” (Almoína 1951, introd. pp. XI-XII); Poseía, por otra parte, las *Opera Omnia* de Erasmo, las primeras de las que se tenga constancia en América⁵², una satisfacción añadida para el erudito gallego que, como sabemos, también disponía de otro ejemplar.

El *modus vivendi* de la familia provino de las clases que impartía en la Facultad de Letras de la UAM, pero sobre todo de las traducciones⁵³ que realizó para la prestigiosa editorial UTEHA (Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana), fundada por el gallego José González Porto en 1937. Almoína se encargó de traducir⁵⁴ (y anotar) entre 1955-1960 (algunos se publicaron póstumos en 1961 y 1962) veinte volúmenes⁵⁵ de la importante colección francesa “La Evolución de la Humanidad”, iniciada por Henri Berr en 1955. Además, en una actividad intelectual de vértigo, que coincide con los años más duros, de

⁴⁸ VEGA 2001, p. 19.

⁴⁹ GÓMEZ RIVAS 2013, nota 263.

⁵⁰ Previamente había publicado “El erasmismo de Zumárraga”, *Filosofía y Letras* XV, 1948, pp. 93-126.

⁵¹ Según *whatshapp* de Leticia Almoína Fidalgo de 18 de octubre de 2021: “Conozco muy bien por lo que nos contaban nuestros padres a Audelino y Abigail. Tengo algunas cartas de ellos y algunas fotos. En una de ellas le pide a mi padre algunos ejemplares de “*La Regla Cristiana Breve de Fray Juan de Zumárraga*” que mi padre editó con muchísimas notas de él”. La misma apreciación la suscribe Lydia González Vidal, hija de Audelino, en comunicación personal a uno de nosotros (VIM).

⁵² Ver nota 5.

⁵³ FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, A.: “Los refugiados políticos y la traducción”, *Madrygal. Revista de estudios gallegos*, n.º extra 20, 2017, pp. 101-112, (para Almoína 107 y ss.)

⁵⁴ “...”*más traducciones suman tomos y tomos y me permitieron vivir con más o menos apreturas estos últimos años...*”: carta a Audelino de 9 de abril de 1957 (Audelino 1).

⁵⁵ Así lo declara en la misma carta (Audelino 1): “*le envío hoy uno de los veinte tomos que traduje para la Colección La Evolución de la Humanidad de la UTEHA...*” “...adicionándoles notas más...”

persecución y atentados (ver *infra*) de los sicarios de Trujillo, en la segunda mitad de los cincuenta publica varios libros⁵⁶:

La lírica española contemporánea y García Narezo 1957

El arte en España desde la Edad Media al siglo XVI: su evolución nacional 1958

Panorama del romanticismo en España e Hispanoamérica 1958

El movimiento musical en España e Hispanoamérica del siglo XVIII al XIX 1958

Díaz Mirón: su poética 1958

Y todavía deja sin publicar: *Terpsicore. Una historia de la danza*, Introducción a la reedición de la traducción de la *Iliada* y la *Odisea* por Luis Segalá y Estalella⁵⁷, dos traducciones del latín: *Opúsculos de Damião de Gois* e *Itinerario a las regiones subequinociales*, de Alejandro Geraldini, y un libro sobre el P, Feijóo que, ya al final de su vida, le sirve para reencontrarse con los paisajes de su tierra.

Sin duda esta actividad febril funcionó como antídoto del pánico. En 1954 se produce un intento fallido de secuestro de Helena Almoína, pero el momento clave es cuando Jesús de Galíndez comete la ligereza de señalar a nuestro hombre como el autor de *Una satrapía en el Caribe...*, obra que le sirvió bastante para su tesis (*La era de Trujillo...*) y cuyo adelanto⁵⁸ le costó “su desaparición” en 1956. Almoína se había negado a sobornar a Galíndez con fondos de Trujillo para que callara en su campaña contra este, y también a escribir un libro contra el vasco. La suerte estaba echada. Así lo dejó por escrito en varias ocasiones⁵⁹; a partir de 1956, tarde o temprano, el *Chivo* lo acabaría matando a través de pistoleros del “cuerpo diplomático”, como así había hecho con otros “disidentes”. Desde entonces llevaba pistola (aunque como recuerda Ulises Almoína, su padre no era “hombre de armas”). Pide protección a la policía mexicana, en vano. En esta época de histeria anti-comunista, propagada por el mcartismo gringo más reaccionario y la marea de regímenes totalitarios, cualquier crítica resistencia era tildada de conspiración soviética. En estas condiciones, los mercenarios de Trujillo campaban a sus anchas y contaban con la cooperación corrupta de la policía mexicana. La familia tuvo que mudarse muchas veces de casa para despistar a los sicarios, tres veces en ocho meses, le dice a Audelino, la última a la calle Pilares, cerca de la UTEHA, donde se sumergía en un trabajo agotador “*quitando tiempo al descanso y acreciendo el esfuerzo cotidiano*” (Audelino1), la carrera de la muerte. Sufre un atentado del que sale incólume. Enfermo, envejecido, sustituye la pistola por un rosario (MARTÍNEZ CRESPO 2009, p. 102). Va a la iglesia. El 4 de mayo de 1960 ya estaba

⁵⁶ Así aparecen en su necrológica: “José Almoína Mateos”, *BICC*, XV, 1960, pp. 396-397.

⁵⁷ Víctima de un bombardeo franquista sobre Barcelona en 1938. La obra iba a inaugurar la colección Clásicos Universales de la editorial Jus.

⁵⁸ GALÍNDEZ, J. de: *Cuadernos Americanos* (México), marzo-abril de 1955, vol. LXXX, n° 2.

⁵⁹ En carta a la policía mexicana de 29/V/1956 insiste en que está condenado a muerte por Trujillo y que cuando se sepa de ella o de su “desaparición” se publique esta carta en descargo de su conciencia (MARTÍNEZ CRESPO 2009, pp. 123-127 y 127-130). En (Audelino 1) (9/IV/1957) recuerda en dos ocasiones: “*Antes de morir...*” “*Lástima que no me quede tiempo...*” (un hombre que no ha cumplido todavía 54 años!). Por fin, la carta, auténtico testamento ológrafo, de 17/XI/1959 (MARTÍNEZ CRESPO 2009, 131-133), pocos meses antes de su asesinato.

localizado. Dos matones, expolicía y exsoldado de Batista llegan a D.F. Sabían su cometido. Un Chevrolet verde. Aquel día, a las 7:40, cuando José Almoína Mateos se disponía, como de costumbre, a ir a la UTEHA, es atropellado y uno de los sicarios le balaceas tres veces, una de ellas, mortal. Lleva un diccionario de alemán y un rosario, sus únicas armas. Camino al hospital todavía tiene arrestos para responsabilizar a Trujillo. Según su hija Leticia sus últimas palabras fueron en latín. El 5 de mayo⁶⁰, a las 12:35, fallece.

El atentado provocó mucha repercusión mediática, en América y en Europa. Pilar Fidalgo, su viuda, tuvo que escribir en la prensa⁶¹ días después del asesinato las razones del mismo para evitar los ardides del trujillato para exonerar sus responsabilidades. Si no dijo más fue porque temía por su vida y la de sus hijos.⁶²

Bestia negra de la derecha y de la izquierda. La imagen de Almoína para el franquismo ha sido la que recoge su expediente de depuración política⁶³ de 20/V/1938:

“deficiente comportamiento público y privado, a base de una irreligiosidad absoluta y ateísmo exagerado, rabiosamente comunista, acérrimo defensor y propagandista [...] de Rusia y sus doctrinas [...] significándose como funesta figura del Frente Popular[...] Al estallar el Glorioso Movimiento pasándose a zona roja donde luchó contra España [...]”

Para los socialistas, el escritor gallego fue un traidor a sus principios, felón a las ideas que lo llevaron al exilio a cambio de las prebendas de un tirano, imagen casi coincidente con la de los trujillistas: fámulo desagradecido a los requiebros de su amo.

Ni siquiera su asesinato ha contribuido a rectificar tal veredicto, la expiación de sus culpas. ¿Cuál fue la verdadera máscara de Almoína? ¿Héroe o cobarde?, posiblemente las dos cosas, o ninguna de ambas, como cualquier ser humano. Masón y cristiano, “miserable”, “indigno” –según se apellidaba a sí mismo– socialista, amante de los libros y de la escritura, serio, introvertido, brillante, un punto vanidoso, ameno y familiar, amigo de sus amigos, “gallego reservón” (Vázquez Montalbán). Tuvo miedo, cometió errores, ¿quién no? Siempre huyendo del destino: de Benavente, de Francia, de Santo Domingo, de la muerte perseguida en México. Pero como dice I. GÓMEZ NAVAS, José Almoína no fue un oportunista sin escrúpulos y su única máscara no adulterada son sus trabajos académicos. Almoína fue un erasmista del siglo XX, un erasmista que compatibilizó la devoción evangélica con la exaltación humanista de los clásicos y ambas con el socialismo (p. 179). Solo los libros, la literatura, le salvaron, allí sobrevivió con sus amigos y allí, con todo su proteico fracaso intelectual y vital, encontró su redención y su condena.

⁶⁰ El 2 de junio, Pilar escribe a sus “inolvidables amigos Audelino, Abigail y Felisa” (esta última, cuñada de Audelino, con la que vivió siempre la familia) comunicándoles la muerte de su esposo (Audelino 3).

⁶¹ *El Universal*, 10/V/1960.

⁶² GÓMEZ RIVAS 2013, p. 176.

⁶³ Publicado por GÓMEZ RIVAS 2013, p. 89, nota 133. Las leyes de responsabilidades políticas aprobadas por Franco en 1939 y 1940 se le aplicaron a Almoína por el tribunal especial para la represión de la masonería y comunismo. La sentencia dictada el 27/II/1945 le condenaba a una pena de 12 años y un día y a una “inhabilitación absoluta perpetua” para el desempeño de cargos públicos (p. 88). Previamente en el BOE de 19/XII/1938 fue dado de baja en el cuerpo de Correos (pp. 88-89, nota 133).

DOCUMENTOS 1 (AUDELINO 1)

UTSHA (Unión Tipográfica Editorial Hispano-Americana)

Ave. Universidad, 767. México, D.F.

9 de abril de 1957

A don Audelino G. Villa

Ave. Quevedo, 4, 2º

León.

Queridísimos y siempre recordados amigos:

Acabamos de recibir su carta de fecha 31 de marzo p.p.d. y me apresuro a escribirlas para que no tengan desasosiego alguno y por lo que se refiere a Rodolfo. Otro día escribiré más largo, pero ahora no quiero perder un momento. En primer lugar, si no escribimos antes a Vds. para agradecerles su cariñoso recuerdo y atención (y bien nos ha disgustado que se molestaran en enviar nada, pues la invitación se la envié a Vds. en nombre de todos pero en especial en recuerdo de este viejo matrimonio al que Vds. tuvieron la bondad de acompañar en aquellos días felices y lejanos), porque no puedan imaginarse todos los trastornos que se nos vinieron encima desde la boda de mi hija Pilar, por la complicación de ciertas presiones a las que me referiré después; baste decirles que hemos tenido que cambiar de casa tres veces, en el espacio de ocho meses! El saludo y recuerdo que les enviamos por conducto de Heliodoro Alonso no supimos que lo habían recibido hasta la última carta (la anterior) de Vds., ya que el intermediario nos escribió repetidas cartas a nuestra antigua dirección pero como ya no estábamos allí y la precipitación del traslado no dió vagar para avisarle, todas fueron devueltas por el correo. Este Heliodoro Alonso era jefe molinero de la fábrica de harina que estaba en Benavente bajando de las Bras de San Antón hacia la Soledad, por debajo del cementerio viejo, detrás de la casa donde vivimos nosotros, no recuerdo como se llamaba; ahora está aquí en una empresa harinera muy importante y antes fué director técnico de otra; ha hecho bastante dinero y lo sigue aumentando; en Benavente fué compañero mío de fonda antes de casarme ~~ahí~~; ahora nos hemos encontrado aquí -hace once años, cuando

- 2 -

llegué a esta; desde entonces mantenemos buenas relaciones aunque nos vemos muy de tarde en tarde por el trabajo que tenemos y las ~~inmensas~~ distancias de esta Bahía agobiadora.

Y ahora pasemos a lo más importante. Cuando Vd. me escribió sobre los estudios de Rodolfo puse el mayor interés en orientarme; si se hubiera tratado de ~~esta~~ actividades afines a las mías a estas fechas ya tendríamos todo resuelto para él aquí; pero en México, los veterinarios salen de una Escuela especial - la de Chapingo - que controla (perdone Vd. el verbo extraño) todo el panorama pecuario y mantiene la exclusiva... y no digo más. Habría pues que pensar en empresas de carácter privado, y aun así interveniría el "nacionalismo" de los acaudalados o graduados aquí. Pero no me he desanimado por estos primeros informes y estoy cuestionando otras de empresas mixtas, es decir norteamericanas-mexicanas o españolas, que sí las hay; cuando tenga todo bien arreglado le escribiré ya de manera definitiva. Ahora bien, lo que francamente me parece algo desatinado es que Rodolfo se vaya a Santo Domingo y perdone la franqueza; conozco aquello muy bien, - ¡ojalá no fuera así! - tan bien como la palma de mi mano; allí estuve casi siete años; ocupé allí posiciones en la Universidad y en la Presidencia de la República - ¡ojalá nunca las hubiera tenido! - y puede decirle a Vds. que si quieran a su hijo ~~acompañarlo~~ le dejen ir a cualquier parte del mundo - incluyendo el África ecuatorial - antes de que vaya a Santo Domingo mientras duren allí las actuales circunstancias, y creo que duraran tanto como haya gobierno (es decir junta de administración mercantil) en los Estados Unidos. Yo no sé si ahí les llegan a Vds. las noticias; les recomiendo que lean la revista Life en español, el número de fecha 25 de marzo de este año y allí encontrarán Vds. una información espeluznante de los procedimientos que se emplean en aquel país - claro que con la complacencia y colaboración del gobierno norteamericano - para eliminar a quien quiera que resulte molesto tan solo al tirano que tienen allí los yanquis. Si Rodolfo fuera sacerdote católico romano, aquello sería un lugar ideal para

- 3 -

él, pero como a más de no serlo resulta que es hijo de un fraternal amigo mío, su destino sería peligrosísimo y no puedo dejar de advertírsele a Vds. con tiempo, antes de ~~que~~ ^{que} se produzca algo irreparable. Ya el hecho de que esa oferta proceda o sea el resultado de convenios entretales (el diablo los cría y los junta) ¿no le dice a Vds. nada? Toda la prensa de América - incluso la dominada por las grandes empresas publicitarias de Yanquilandia - se alzó en clamorosa protesta contra los crímenes impunes que a lo largo de toda América ha cometido y sigue cometiendo el dueño de la isla de Santo Domingo (porque aquello no es un Estado sino una finca personal cuyo ~~dueño~~ propietario se escuda en la ficción del llamado derecho internacional, para que sus iniquidades queden impunes ante los hombres... pues ante Dios no será así). Hasta en el Congreso de Washington se han alzado voces condenatorias y se ha nombrado un subcomité investigador; el gobierno de ~~Estados Unidos~~ Uruguay acordó llevar el asunto a la ONU, en fin... el momento creo que es poco propicio a que ninguna persona decente se meta en el cubil de la fiera; lo prudente es esperar o cambiar de dirección; ya le digo que aquí en México haré cuanto esté en mi mano para ver si encuentro algo bueno para Rodolfo dentro de su profesión; pero en el caso de que surgieran dificultades insalvables, hay otras países que requieran perentoriamente técnicos preparados y capacitados, por ejemplo, creo que uno de ellos es Costa Rica y otro Honduras; el clima en Centro América, siendo muy caluroso, es mejor que el de las Antillas, hasta el de Venezuela, no siendo en las zonas costeras, sería más favorable para Rodolfo. En fin, Vds. pueden hacer las gestiones que su prudencia les dicte, yo haré desde aquí las que pueda y creo que llegaremos a un resultado que en el peor de los casos mejorará esa oferta (que además económicamente no puede ser más miserable, pues dado el costo de la vida en Santo Domingo 300 dólares de base es un sueldo muy bajo, ~~además~~ ~~bastará~~ ~~decirles~~ ~~que~~ ~~allí~~ ~~una~~ ~~casa~~ ~~con~~ ~~un~~ ~~mínimo~~ ~~de~~ ~~comodidades~~ ~~y~~ ~~limpieza~~ ~~e~~ ~~higiene~~, es decir

- 4 -

una casa de cierta elevación sobre el nivel del suelo, construida sin casi madera para evitar el comejen y con los servicios que se necesitan para luchar contra el paludismo, el calor sofocante y las ~~ataque~~ insectos menores y mayores que tanto abundan, cuesta no menos de 100 dólares mensuales; las más baratas no son habitables para los no nativos o habituados; en cuanto a la comida el precio de cualquier artículo importado de Estados Unidos - único sitio de donde llegan los productos que allí se consideran de lujo - es casi prohibitivo para el común de la gente que se ve obligada a comer - cuando no sube su precio según manda el amo - los llamados frutos del país - ñame, yuca, mangú, que es una especie de gachas hechas con plátano macho machacado, guisones, naranjas, etc. - entre los cuales se hace un gran consumo de arroz de ínfima calidad y muy mal condimentado por lo general. Es decir, si se quiere obtener una nutrición adecuada hay que recurrir siempre a los productos importados ~~que~~ en detrimento del presupuesto doméstico cuando es modesto; no, amigos míos, conozco muy bien la situación, se trata de un engañoso, de un falaz señuelo para incautar alondras. Así pues, me parece que ya le doy a Vd. mi queridísimo, mi fraternal amigo, las razones que me mueven a desaconsejar la aceptación de esa oferta por muy envuelta en azúcar de caña que se haya hecho. Por último, y como muestra general, ¿sabe Vd. cuántos españoles llegaron a Santo Domingo desde noviembre de 1939 a enero-febrero de 1940? Pues más de cinco mil. ¿saben cuántos quedan allí? ¡Ocho o nueve! La estadística no puede ser más eloquente; ítem más, me dicen que los policías que por especial contrato del tirano fueron de España han quedado diezmos en su número, ya por las enfermedades contraídas, ya por haberse marchado con diferentes pretextos, es decir ni aun aquellos que debemos suponer presentan por su mentalidad y profesión ciertas afinidades con el régimen allí imperante, soportan aquella atmósfera. queda pues satisfecha, según mi leal saber y entender, su pregunta.

Esta carta se la envía por el primer correo aéreo, pero quiera

- 5 -

advertirlos que es estrictamente confidencial pues no me falta ya, ~~antes~~ antes de haberla escrito, amenazas y presiones para que defienda a quien por sus procedimientos inhumanos no merece ni tiene defensa. Queda pues bien encomendada la reserva más absoluta.

Desde hace tiempo quiero enviarle algún libro mío. La mayoría de los que, quitando tiempo al descanso y acreciendo el esfuerzo cotidiano, he ido publicando, están más que agotados; esto me pasa, por ejemplo, con La biblioteca erasmista de Diego Méndez, con Rumbos heterodoxos en México, con El erasmismo de Zumárraga; pero quiero enviarle a Vd. muy especialmente uno de los numerosos que he traducido adicionándole notas mías: así, por correo certificado - ¡y sabe Dios cuando le llegará! - le envío hoy uno de los 20 tomos que traduje para la Colección La Evolución de la Humanidad de la UTEHA, el titulado El arte de la Edad Media y la civilización francesa, se trata de un estudio doble: por un lado arquitectura y artes plásticas y por otro literatura (arte literario); con dos autores también: Réau y Cohen; creo que va a gustarle más de lo que supone por sólo el título; hay algunos capítulos que le harán saltar; me ~~limité~~ limité a añadir lo relativo a algunos aspectos olvidados por los autores y referentes a nuestra España - y a mi Galicia - tanto en los ejemplos de la pintura primitiva como en arquitectura románica; en cuanto a los orígenes de la lírica he incluido una larga nota que condensa o resume el panorama general de los estudios sobre el tema agregándole una bastante densa bibliografía. Estos años de destierro me han obligado a estudiar de todo y la necesidad me aguzó el poco acumen que de mi natural tenía para abrirme camino sino con mucha agilidad y elegancia al menos sin torpeza; mis traducciones suman tomos y tomos y me permitieron vivir con ~~agradable~~ más o menos apreturas estos últimos años; también le envío un ejemplar de otro librito mío fruto de una investigación personal realizada en Francia, según verá por los documentos que reproduzco: La póstuma peripecia de Goya. En la imprenta va a entrar mi estudio Díaz Mirón. Su poética,

- 6 -

trabajo que presenté al concurso internacional del centenario del poeta y que obtuvo el primer accesit (el premio estaba dado de antemano, como Vd. comprenderá y según ya decía Cervantes en el famoso capítulo en que enfrenta al Manchego con el hijo de don Diego Miranda). Antes de morir quisiera tener dispuesto mi libro Erasmio en América, del que poseo ya bastantes materiales y tengo redactada ~~la~~ la mayor parte. Me alegro que tenga Vd. el libro de Bataillon en la versión española de aquí; cuando vine a México, tuve ocasión de hablar con él; antes ya nos habíamos escrito al publicar yo ~~la~~ el ~~mi~~ trabajo sobre Diego Méndez; no hemos coincidido en algunos aspectos que, a mi juicio, son ~~poco importantes~~ importantes para el paisaje general aunque sí deben señalarse (habrá Vd. visto que Bataillon no acepta un erasmismo meditador de la Pasión de Cristo, lo que es una flagrante contradicción con el propio Erasmo, pese a que se le tilda con exceso de crítica "racionalista"; precisamente una de las recomendaciones suyas para el moribundo (vea Vd. mi edición de la Regla de Zumárraga) es que medite la Pasión y hasta que trate de imitar en aquel instante al mismo Cristo; en otros tratados suyos - el Modus Orandi, el mismo y bien significativo Enchiridion - hay suficientes ejemplos de que la meditación de la Pasión tenía un manifiesto interés en su concepción cristiana, en su antropología cristiana). En cuanto a otro puntillo de discrepancia que señala Bataillon en su libro respecto a las micas, tal vez tenga razón; cuando escribí lo de Diego Méndez no disponía yo de material bastante para llevar hasta lo exhaustivo la bibliografía y "en materia de libros viejos" me faltaron, en efecto, bastantes consultas (en cambio no señala Bataillon un crasísimo error mfo: lo relativo al De Lingua); también es ~~errónea~~ errónea la señalado respecto a las dos epístolas de Erasmo a Petrus a Castello; pero yo no las he dado por dirigidas a Pedro de la Torre con seguridad, sólo hago una referencia a ellas y señalo la posibilidad con dudas (cuando escribía eso no tenía a mi alcance el Opus Epistolarum de los Allen y sólo me valía de las

Carísimos abrazos para todos. Una de estas días visitaremos a la Viuda de Araujo, pues con estas cambios de casa aun no hemos tenido vagar y no podíamos hacerlo, porque ¿qué casa les ofrecemos? Abrazos muy cordiales, muy fraternales a todos de todos.

Ray

epistolares contenidas en el tomo tercero de ~~los Opus Omnia~~ los Opus Omnia de Brohan (la princesa) que es la edición que poseo. En fin, lo que nadie podrá negarme es que fui el primero en tratar el testamento de Diego Mandeiz a la luz del movimiento espiritual español de aquellos días, ni tampoco se me puede ~~sea~~ desconocer que hice las compuestas completas entre los textos impresos en México por Zumarraga y los de Erasmo; y cuente Vd. que aun tengo para el libro que proyecto publicar más datos recopilados sobre este tema. ¡Lástima que no me quede tiempo casi para dedicárselo y para leer todo lo que me falta o al menos lo de mayor cuantía! Otra cosa. ¿podría Vd. conseguirme ahí un libro de Marañón sobre Juan Luis Vives? Parece que lo publicó ahí, en España, hacia el año 1942; lo he buscado aquí por doquier y no lo encuentro y precisamente estoy redactado definitivamente el capítulo Vives y Erasmo de una biografía extractada del Rotterdamés que me encargaron. Bueno, no tengo que decirle que me dirá Vd. el costo del libro para girárselo.

En la Editorial estoy ahora preparando una Enciclopedia, es decir un Diccionario enciclopédico - sin léxico ni filología, etc. - que se proyecta publicar en unos cuatro tomos; pero al mismo tiempo trabajo como colaborador en la segunda edición del Diccionario en 10 volúmenes de UTEHA. Esto es el cuento de nunca acabar. Y como tengo que decirle a Vds. tantas cosas y no habría papel bastante ni tiempo para que esta carta salga como el suficiente de alcanzar el avión de mañana, he de poner punto a la lata. Pilar les escribirá con más calma, mañana. Yo no puedo esperarla porque quiero salir para el correo ahora mismo. Perdonen Vds. la velocidad, la sintaxis, los saltos, anacolutos, etc. etc. Epistola familiaris est. Sacrifici Helena con H, pero tal vez tengan razón los que escriben este nombre sin ella; lo que pasa es que en griego se aspiraba ligeramente y en este caso, como en otros, cuando era inicial la eta que por la forma ~~señala~~ en mayúscula ~~señala~~ es nuestra H; pero, en cambio, los italianos no la usan ~~señala~~ en nombres o palabras en que sí lo hacemos nosotros (Ercola, por Hércules, etc.); así pues, no es erudición sino costumbre. A

DOCUMENTO 2 (AUDELINO 2)

A Pepe Almoina y familia agrade-
ciendo la Regla Cristiana Breve
de Fray Juan de Zumárraga, primer
arzobispo de México. Su lectura
nos está recordando la vida y la
obra de Fray Bartolomé de Carranza,
y su interesante Catecismo. Con
esquisito gusto ^{de filólogo} ~~de filólogo~~ y con sabiduría
y erudición innumerable anotada
su indiscutible valor se acrecienta y
a nuestro hogar trae avivado se ca-
be el recuerdo de amigos que lleva-
mos en el alma con afecto fraterno
que ~~no~~ ^{no} la distancia ^{no} ~~de~~ las vicisitu-
des han develado.

La Pola de Gordon 22^{de} - noviembre
de 1958

DOCUMENTO 3 (AUDELINO 3)

México 2 junio 1960 No les olvide mi amigo
 y loggiero Pilas
 Mis inolvidables amigos Audelino Abigail y Felisa.
 Con el mayor dolor les comunico la muerte de mi
 queridísimo esposo asesinado cobardemente por facis-
 tólicos de Cruzillo, el día 4 de mayo iba a la Edi-
 torial a trabajar y a las tres calles le dieron un tiro
 en la tibia otro en el femur de la pierna derecha
 otros dos en la izquierda complicados en pe-
 nos, esta se la escayolaron a hasta la ingle y otro
 mortal entre el estómago y el intestino atravesando
 el cuerpo para salir entre el riñón y el ombligo. Murió
 el día 5 a las 12 y 35m. murió: cinco meses antes
 me entregó una carta cerrada en la que decía: "A mi
 esposa para abrir después de mi muerte" y le en-
 vió un recorte de periódico para que se enterara
 de todo en los que había un "aj. acusó". Económi-
 camente no tenemos más que el corto recurso de
 trabajo de Ulises y la tan pequeña Leticia Se-
 cretaria en Inglés y Español. El Seguro Social
 tramita una viudedad que consistirá creo yo,
 que será muy poca En la Editorial donde tra-
 bajaba nos pagaron el entierro y hasta ahora

no he tenido noticias de que se me di' nada. Estoy haciendo trámites para vender a esta Universidad la obra completa de Erasmo, 1ª edición que está intachable y es una obra maravillosa. Les envío también un artículo de crítica sobre su última obra que tanto trabajo me dio. Venia para la imprenta cientos de miles de cuartillas en fin, aquí estoy, esperando que la policía dé con los asesinos. Tengo miedo que esta carta no les llegue por no saber exactamente su dirección. Pepe murió en el seno de la Iglesia Católica. En su libro de rezos "El Salterio" en latín y castellano versión de Frances Amat publicado por los Padres del Verbo Divino Editorial Guadalupe - Buenos Aires. Hizo una anotación. (El 27 de enero de 1960 - confesé mis culpas e iniquidades al Señor - El 28 comulgué - El día 5 de febrero comulgué en el Sagrario de la Basílica de Guadalupe. Deo gratias Como ven este es demandado para mí que estoy desesperada como si fuera a enloquecer. Si me escriben dirijan la carta a la Editorial UTEHA ellos me entregarán la carta pues estoy para mudarme a otra mes económica.

DOCUMENTO 4 (AUDELINO 4)

Vigo, 10-XI-1956

Querido Pepe:

A punto de embarcar Elena con su esposo para Río de Janeiro — lo harán 3. m. dentro de 3 horas — quisiera ponerte unas letras con el fin de que ellos la echen en el barco burlando así la censura vergonzosa y solapada que producimos con el beneplácito de Hamannauer y sus caros amigos.

Es reducido que para lo que yo quiero decirte haya que pensar en burlar la censura, que no cuenta que exista pero que tenemos la seguridad que se sigue ejerciendo tanto para la correspondencia interior como para la exterior.

Supongo que a estas fechas ~~ella~~ Lidia Mayorga, viuda de don Adolfo Araujo, les habrá llevado unas cosas para Pilarina, una foto de familia con motivo de la boda de Elena, un brocheito toledano y una carta. Hubiera querido ser más extenso en la carta pero no pude ni me atreví. Es horrible vivir siempre con la preocupación de lo que se dice de lo que se escribe y yo que se va hasta de lo que se piensa. Hablan de la dignidad humana, los valores eternos del hombre y no se que mandan los mas pero no otros pensamos que fuera no engañarían aun cuando a juzgar por lo que vemos uno no sabe si creer que el mundo se ha vuelto tonto o si en

inicio la guerra civil. Detenido el 24 de
 agosto por elementos de Falange sus interroga-
 torios siempre eran en relación con V. a.
 quien como recordara vi tangencialmente
 en el Corrillo el día 19 cuando ~~creíamos~~ todos
 — todos los que estaban en la inopia como
 yo — que aquello terminaría en dos o tres
 días. Me dió un tal mariscal y jefe
 no que me cogiera a mí pues de cogerte a
 V. no quiero pensar como se habría deleitado
 torturandote. Tres días al lado de Pilar y des-
 pués un traslado providencial a Toro donde
 estuve hasta el 6 de enero viendo como día
 tras día docenas de hombres eran llevados
 al degolladero por "hombres" cargados de
 medallas y escapularios y blindados de "ben-
 dicciones". En esa fecha fui puesto en li-
 bertad que mas daba sensación de cambio de cárcel
 donde ni siquiera quedaba el consuelo de la camaradería.
 Una cárcel grandiosa con gendarmes y seplones
 al revolver de cada esquina. Desde Toro fuimos a Seha-
 gan donde vivía la querida hermana que murió en mayo

DOCUMENTO 5

MEXICO, D. F., MARTES 10 DE MAYO DE 1960

EL UNIVERSAL

Por qué fué Ase sinado el Señor Almoína

Importantes Hechos Narrados por su Viuda

Contra su voluntad, afirma ésta, escribió la obra "Yo fui secretario de Trujillo". La relación con el caso Galíndez. Carta para abrir después de su muerte

La viuda del escritor José Almoína Mateos nos ha dirigido la siguiente carta:

"México, D. F., a 9 de mayo de 1960.

Señor Director de EL UNIVERSAL.—Presente.

Muy señor mío:

En relación con el cobarde atentado de que fui víctima mi infortunado esposo, el señor José Almoína Mateos (q. e. p. d.), le suplico atentamente disponga se publique en el diario de su digna dirección la presente carta, para considero mi ineludible deber moral salvaguardar el buen nombre de quien fué en vida padre amantísimo y esposo ejemplar, así como esclarecer en todos sus puntos las verdaderas circunstancias por las que se cometió tan artero y aleve hecho delictivo. Por todo ello, declaro:

1) Que en noviembre de 1939

nos trasladamos a Santo Domingo —tanto mi difunto esposo, como nuestros hijos y la que esto suscribe— desde Francia, nación en la que nos habíamos refugiado huyendo de la dictadura franquista.

2) Que durante algún tiempo mi inolvidable esposo desempeñó el cargo de profesor de la Universidad Nacional Dominicana, así como en la Escuela Diplomática y en la Escuela de Bellas Artes, hasta que por la entusiasta recomendación del señor Remonda (q. e. p. d.), Encargado de Negocios de Argentina, el entonces Presidente Rafael Leónidas Trujillo —cuya actuación cívica y política derivó más tarde, y desdichadamente, hacia los derroteros que todos conocemos— nombró a mi esposo profesor particular de su hijo Ramfis, y poco después secretario particu-

lar suyo.

3) Que las divergencias en el orden moral y político entre Rafael Leónidas Trujillo y mi difunto esposo, fueron acentuándose hasta el grado de provocar un claro distanciamiento entre ellos, que obligó a mi esposo, para intentar ponerse a salvo, a fingir una grave enfermedad y obtener así el permiso para trasladarse a México, adonde más tarde y valiéndose de inevitables estratagemas, pude hacer llegar a su familia.

4) Que en abril de 1947 mi esposo se vio obligado, con el objeto de fingir que sus ausencias serían temporales, y salvaguardar así su vida, a regresar a Santo Domingo, de donde, en vista de la amenazante situación que sobre él recaía, tuvo que huir con el auxilio del señor Carriola, Embajador de México en la citada nación. Que una vez que regresó a este democrático y generoso país, solicitó la protección del Gobierno, así como la nacionalidad mexicana, que le fué concedida en marzo de 1951.

5) Que obligado por amenazas de muerte, primero veladas y luego directas, tuvo que escribir el libro "Yo fui Secretario de Trujillo", publicado en la Argentina, y en el que, contra todas sus convicciones, ideas y sentimientos adquiridos al comprobar

la tristísima realidad de la política trujillista, tuvo que hacer el elogio del nefasto dictador, que con este libro podría achacar a deserción política y amistosa posibles declaraciones realizadas en el futuro por mi difunto esposo, y tratar también, con la citada obra, de desorientar a la opinión pública extranjera sobre los crímenes y atropellos de todo orden cometidos por sus esbirros.

6) Que asimismo se le presionó con nuevas amenazas y halagadoras ofertas de dinero, tanto para él como para el señor Galíndez, para que tratara de conseguir que este último se deslindara de la tesis en que atacaba al dictador dominicano. Que al negarse rotundamente mi esposo a llevar a efecto esta comisión, por considerarla moralmente inaceptable, y rechazar también, por lo tanto, el dinero ofrecido, trataron de coaccionarle todavía para que, al menos, escribiera un nuevo libro en el que atacara y desmintiera al mencionado señor Galíndez. Rechazada también

rotundamente por mi esposo esta nueva proposición, fué ya considerado desde ese momento como un enemigo de la dictadura trujillista, al que había que eliminar, como a tantas víctimas inocentes. Y así lo llevaron a efecto en esta hospitalaria tierra de México, el día 4 de los corrientes, en la forma artera, aleve y cobarde que demanda a gritos justicia.

Por último, y para que todos conozcan la verdadera e intachable personalidad de mi difunto esposo, le ruego dá cabida también, en el diario de su digna dirección, a la copia fotostática de la carta-testamento escrita de puño y letra por mi marido cinco meses antes de su presentida muerte, así como a la transcripción literal mecanografiada de dicho documento, por considerar que constituye el más rotundo e inobjetable mentís a cuantos infundios en el orden moral y económico hagan circular sus implacables y cobardes enemigos y asesinos.

Reciba, señor director, con la más sincera gratitud anticipada, el atento saludo de

Pilar Fidalgo Vda. de Almoina.

De su Puño y Letra

Testamento de Almoina

Yo, José Almoina Matos, natural de la ciudad de
Lugo, en Galicia, España; residente ahora en la de México
y naturalidad mexicana, estando en el uso de todos mis
facultades mentales, cuerpo y alma, por esta mi voluntad,
decho. Que doy por ahora a Dios por lo que me ha
de tener. Que deseo que todo cuanto puse o puse puse
de todo. Que a mi muy amada esposa doña Pilar Fidalgo Vda.,
pase a mi muy amada esposa doña Pilar Fidalgo Vda.,
y que a ella comparta siempre todo lo que yo puse
puse a cualquiera de mis otros hijos o por ellos, que
que no ella dispuso de todo cuanto en ella puse. Que
dicho 2º que la hija que de yo puse ahora todos mis
deseos a mi hijo ahora y a la hija que
misra ahora a mi muy amada y buena
esposa Pilar, y la esposa y buena siempre mis primos
que todos a mi muy amada por siempre comparta
que. Respeto a mi biblioteca, a mi
amada esposa que con deseo de ella por mí
voluntad, todo el ejemplar de la obra impreso
de Lugo (España, fecha 25 de 1911) a su fin a la
Universidad de Lugo y que con deseo de la esposa
el primer amor en el estado general a 13 de 1911
de la esposa Pilar Fidalgo.

En el día de la dictación de esta mi voluntad
a la Unión Tipográfica editores de Lugo, Asturias,
por su esta editorial la que me ha impreso en
esta obra, y a la que yo puse siempre
parte muy afición de mi trabajo por su voluntad
con la biblioteca y entienda también a la editorial

[illegible]

TABLOIDE 19

Yo, José Almoira Mateos, natural de la ciudad de Lugo en Galicia, España; residente ahora en la de México y naturalizado mexicano; estando en el uso de todas mis facultades mentales aunque enfermo; por esta mi voluntad, declaro: Que doy mi alma a Dios que la creó y mi cuerpo a la tierra. Que deseo que todo cuanto poseo o pueda poseer pase a mi muy amada esposa, doña Pilar Fidalgo Carasa, y que

Encomiando mucho a mis hijos Ulises y Leticia que nunca abandonen a su madre, mi amada y virtuosa esposa citada, y la respeten y cuiden siempre sin permitir que trabaje o sea asalariada por ningún concepto.

Que el resto de la biblioteca
pase íntegramente a la
Unión Tipográfica Editorial His-
pano Americana, por ser esta edi-

Martes 10 de mayo de 1960

torial la que me dió acogida en estos últimos años y a la que yo entregué una parte muy efectiva de mis trabajos. Que juntamente con la biblioteca se entreguen a la citada editorial todos mis originales aún no publicados, bien los que están ya terminados, como la *Invencción de Terpsicore* (Danza y Sociedades Humanas), bien los que ya tengo preparados (Feijó, Erasmo); asimismo los apuntes y notas sobre literatura, historia, geografía económica, etc.

Encomiendo otra vez a mis hijos todos pero en especial a Ulises y a Leticia, que no abandonen a su madre y la respeten y quieran igual que al yo viviere. También encarezco a mis hijas Pilar y Helena que se acuerden de sus deberes para con su madre; y a todos mis hijos que se quieran y ayuden siempre mutuamente.

Deseo que mi cuerpo sea enterrado junto al de mi amada madre política, doña Elvira Carasa Reiva en el Panteón de Dolores

Pido perdón por todas mis faltas, errores y dñcos que he ocasionado con ellos a mi amada esposa y queridos hijos, así como a todos mis prójimos.

Y para que sirva de testimonio y a todos los efectos de un testamento, lo firmo en México a diecisiete de noviembre de mil novecientos cincuenta y nueve.

JOSE ALMOINA.

"¡Yo Acuso a Trujillo de Asesinato!"

Un rotundo ¡Yo Acuso!, lanzó la viuda del español por nacimiento y mexicano, por naturalización, José Almoína Mateos en contra del dictador Rafael Leonidas Trujillo.

Y lo señaló como el responsable de la muerte de su esposo, víctima de un ataque artero y cobarde de dos pistoleros a sueldo del ¡Tigre de las Antillas!

Además dio a conocer el testamento del desaparecido, adonde se pone de manifiesto la bondad de su carácter y su personalidad.

Textualmente dice la declaración:

"En relación con el cobarde atentado de que fue víctima mi infortunado esposo el señor José Almoína Mateos (q.e.p.d.), le suplico (aludiendo al Director de TABLOIDE) atentamente disponga se publique en el diario de su digna dirección la presente carta, pues considero mi ineludible deber moral salvaguardar el buen nombre de quien fue en vida, padre amantísimo y esposo ejemplar, así como esclarecer en todos sus puntos las verdaderas circunstancias por las que se cometió tan artero y alevoso hecho delictivo. Por todo ello, declaro:

1.—Que en noviembre de 1939, nos trasladamos a Santo Domingo, tanto mi difunto esposo como nuestros hijos la que esto suscribe desde Francia, nación en la que nos habíamos refugiado huyendo de la dictadura franquista.

2.—Que durante algún tiempo mi inolvidable esposo desempeñó el cargo de profesor de la Universidad Nacional Dominicana, así como en la Escuela Diplomática y en la Escuela de Bellas Artes, hasta que por la entusiasta recomendación del Sr. Remonda, Encargado de Negocios de Argentina, el entonces presidente Rafael Leónidas

Trujillo, cuya actuación cívica y política derivó más tarde y desdichadamente hacia los delirios que todos conocemos, nombró a mi esposo profesor particular de su hijo Ramfis, y poco después Secretario Particular suyo.

3.—Que las divergencias en orden moral y político entre Leónidas Trujillo y mi difunto esposo, fueron acentuándose hasta el grado de provocar un claro distanciamiento entre ellos, que obligó a mi esposo, para intentar ponerse a salvo, a fingir una grave enfermedad y obtener el permiso para trasladarse a México, a donde más

tarde y valiéndose de inimitables estratagemas pudo hacer llegar a su familia.

4.—Que en abril de 1947, mi esposo se vio obligado con el objeto de fingir que sus ausencias serían temporales y salvaguardar así su vida, a regresar a Santo Domingo, de donde, en vista de la amenazante situación que sobre él se cernía, tuvo que huir con el auxilio del señor Cerisola, Embajador de México en la citada nación. Que una vez de regreso a este democrático y generoso país, solicitó la protección del gobierno, así como la nacionalidad

mexicana que le fue concedida en marzo de 1951.

3.—Que obligado por amenazas de muerte, primero veladas y luego directas, tuvo que escribir el libro "Yo fui Secretario de Trujillo", publicado en la Argentina, y en el que, contra todas sus convicciones, ideas y sentimientos adquiridos al comprobar la tristísima realidad de la política trujillista, tuvo que hacer el elogio del nefasto dictador, que con este libro podría achacar a deserción política y amistosa posibles declaraciones realizadas en el futuro por mi difunto esposo y tratar también con la citada obra de desorientar a la opinión extranjera, sobre los crímenes y atrocidades de todo orden cometidos por sus esbirros.

6.—Que asimismo se le presionó con nuevas amenazas y alhagadoras ofertas de dinero, tanto para él como para el señor Galindez, para que tratara de conseguir de este último se desistiera de publicar la tesis que atacaba al dictador dominicano. Que al negarse rotundamente mi esposo a llevar a efecto esta comisión, por considerarla moralmente inaceptable, y rechazar también por lo tanto el dinero ofrecido, trataron de coaccionarle todavía para que, al menos, escribiera un nuevo libro en el que atacara y desmintiera al mencionado Sr. Galindez. Rechazada también rotundamente por mi esposo esta nueva proposición, fue considerado desde ese momento como un enemigo de la dictadura trujillista al que habría de eliminar, como a tantas víctimas inocentes. Y así lo llevaron a efecto en esta hospitalaria tierra de México, el día cuatro de los corrientes en la forma artera, alevosa y cobarde que demanda a gritos justicia.

Reciba, señor Director, con la más sincera gratitud anticipada, el atento saludo de Pilar Fidelgo Viuda de Almoína (firmado).

Clamor de exiliados ante la Presidencia

Los exiliados políticos dominicanos en México claman justicia ante el Presidente López Mateos para que el crimen cometido con el escritor José Almoína no quede impune y se castigue a quienes, obediendo instrucciones de "el asesino sin fronteras", como llaman al dictador Trujillo, violaron nuestro territorio para perpetrarlo.

Una de las víctimas del hombre fuerte de República Dominicana, que milagrosamente salvó la vida después de haber sido abatido a balazos por los pistoleros de aquél, el doctor Tancredo Martínez, es uno de los firmantes del escrito ayer entregado en Palacio Nacional al licenciado Humberto Romero, secretario privado del Jefe de la Nación.

Junto con el doctor Martínez firman la petición elevada al Pre-

sidente de la República, Edith de Mateos Díaz, Valentín Tejeda, Hilda Pérez, Diana de Martínez, Pericles Franco, Rafael Mateos Díaz y Ramón Grullón; estos dos últimos y Tancredo Martínez entregaron el mensaje.

Señalan que el temor que sentían de que la dictadura de Trujillo hiciera correr sangre nuevamente en México, acaba de ser trágicamente confirmado con un crimen que sacude a la opinión pública del país, al ser asesinado, a plena luz del día, el escritor José Almoína Mateos.

Antes de morir la nueva víctima, agregan, denunció sin vacilaciones a sus agresores, que no fueron otros que agentes de Trujillo, que de esta manera consuman un viejo programa de amenazas contra hombres condenados al exterminio "por la sanguinaria tiranía que oprime nuestra patria".

"No deluvo la mano asesina de Trujillo el hecho de que su víctima fuese un ciudadano mexicano.

Tampoco el hecho de que la orden criminal habría de ejecutarse en territorio mexicano.

"Sus agentes han llevado el crimen político al sueldo de los Estados Unidos, de Cuba, de Venezuela, de Guatemala, de Costa Rica y, en ocasión anterior, del mismo México".

Los exiliados dominicanos, en el escrito mencionado, preguntan: "¿Acaso no son suficientes todos estos hechos para evidenciar que la dictadura trujillista no se detiene ante nada ni tiene el menor respeto por otros países con tal de perpetrar sus criminales atentados?"

"No le importó siquiera —continúan— que se trataba de México, una nación tan celosa de su so-

beranía nacional, del principio de no intervención, de las normas de Derecho Internacional, de la protección a los que se acogen al asilo político y a la inviolabilidad de su territorio.

"No puede permitirse —insisten— que el dictador Trujillo conspire contra los gobiernos de otros países ni se burle impunemente de sus representantes diplomáticos. Por ese motivo, como se sabe, varios países han roto sus relaciones con la República Dominicana".

Piden los dominicanos residentes en México que ese crimen no quede sin castigo y, sobre ello, agregan: "al expresar nuestra más vigorosa condenación contra la sangrienta intromisión de Trujillo, manifestamos también nuestra con-

fianza en que México, lado a lado con otros países hermanos de América, responderá con ejemplar energía las reiteradas provocaciones de la dictadura trujillista.

FIDE LA RUPTURA

Associated Press

NUEVA YORK, mayo 6.—Nicolás Silfa, presidente del Partido Revolucionario Dominicano en Estados Unidos, envió hoy un telegrama al Presidente Adolfo López Mateos, de México, expresando su repudio por la "violación de la dignidad soberana de México de parte de la dictadura trujillista asesina de, en país hermano, a José Almoína Mateos".

"Pedimos respetuosamente al Presidente y pueblo azteca, suspender las relaciones diplomáticas con la tiranía dominicana".